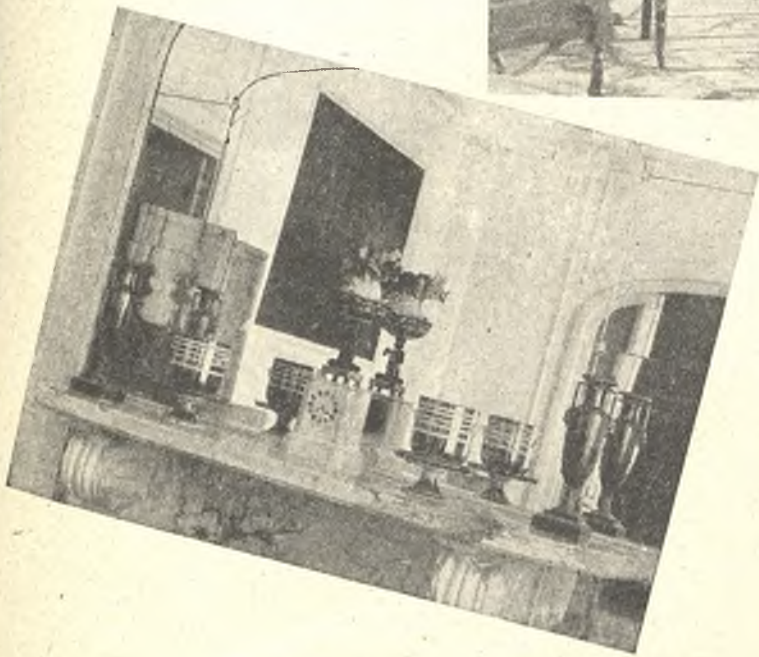


Una sorpresa: el conjunto de las tres habitaciones queda agrandado en el espejo del comedor, que aparece en el fondo siguiendo la línea de las puertas.



En el espejo puede apreciarse reflejada la iluminación que emerge de las columnas de las esquinas. Y un cuadro antiguo que aparece enmarcado (empotrado) en la pared.



Una pantalla blanca que ilumina pequeñas y delicadas cosas, es siempre un rincón plácido y elegante en una habitación.



La mesa de caoba es antigua, del XIX. Las porcelanas son blancas. El sillón en blanco, tapizado en raso del mismo color.

